

LAS VICTORIAS SON DE NUESTRO ÚNICO DIOS

omo peregrinos de este mundo los hijos de Dios debemos conocer qué nos enseña en Su Palabra para saber esperar y recibir las victorias de nuestro único Dios, Padre de nuestro salvador y hermano Jesucristo.

1ªPedro 5:8,9:
Sed sobrios y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente anda alrededor buscando a quien devorar; al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van

cumpliendo en nuestros

hermanos en todo el mundo.

La pregunta nuestra como hijo de Dios es: ¿cómo hacemos para poder resistir en la batalla y que no nos devore el "león"?

En 1^a de Pedro dice: SED SOBRIOS Y VELAD.

- SOBRIO es definido en varios diccionarios como:
 - a) sereno
 - b) que guarda moderación o equilibrio.

En los diccionarios se refiere a una persona que es moderada en sus palabras y comportamiento, especialmente en el comer y beber; también que es una persona que carece de adornos superfluos o de otras características que lo hagan llamativo o exagerado.

El valor de la sobriedad nos enseña a administrar nuestro tiempo y recursos moderando nuestros gustos y caprichos para construir una verdadera personalidad. Además, nos ayuda a darle a las cosas el justo valor y a manejar adecuadamente nuestros apetitos, estableciendo en todo

momento un límite entre lo razonable y moderado y lo que no lo es.

Para la sobriedad hace falta dominio propio, debemos ser sobrios en nuestra forma de hablar, como nos comportamos y vestimos, es poner este valor por encima de nuestros gustos y caprichos para no vivir en dependencia de ellos, nosotros decidimos y elegimos lo que queremos.

VELAD

De acuerdo a lo que habla el contexto de 1ª de Pedro la definición sería:

- a) cuidar
- b) vigilar
- c) custodiar

En griego se usa la palabra agrupneo que significa estar sin dormir, estar vigilantes en nuestra actitud.
Quedarse voluntariamente despierto para hacer una cosa. Cuidar con mucha atención que alguna cosa se desenvuelva bien o tenga el resultado esperado. Los hijos de Dios oramos sin desmayar, hasta el momento en que tenemos lo que hemos pedido.

RESISTIR

- a) mantener las cualidades propias a pesar del paso del tiempo o de otros agentes perjudiciales.
- b) Rechazar con fuerza una idea una tendencia o una situación
- Oponerse un cuerpo a la acción de otro

Ahora que tenemos una idea formada de estas palabras debemos recordar que Dios nos dio de Su Espíritu y en Colosenses 1: 27 dice:

A quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria.

Página 1 de 4 Año III • Nº 30



¿De qué manera, con qué armas resisto en este mundo para que no ser devorada? ¿Qué me dice DIOS que haga, ya que tengo **en** mi a Cristo, la esperanza de gloria.

Antes que nada, note que todas las acciones las llevamos a cabo nosotros por nuestro propio deseo y voluntad.

Dios nos responde en Su Palabra, en cuanto a cómo lo logramos y qué tenemos que hacer para salir victoriosos. En Efesios 6: 10-18.

Por lo demás hermanos míos fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza.

Para fortalecerse en el Señor hay que fortalecerse en la Palabra del Señor. Este maravilloso registro continúa:

Vestíos de toda la armadura de Dios para que podáis estar firmes contra las acechanzas del diablo.

Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad, en las regiones celestes. Por lo tanto tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo y habiendo acabado estar firmes. Estad firmes ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, Y calzados los pies con el apresto del Evangelio de la Paz. Sobre todo tomad el escudo de la fe con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación y la espada del Espíritu que es la Palabra de Dios. Orando en todo tiempo, con toda oración

y súplica en el espíritu y velando con toda perseverancia y súplica por todos los santos.

Nosotros como hijos de Dios nos paramos y caminamos sobre las pisadas de nuestro Señor Jesucristo.

El asunto trata de vestirse, ¿cómo y de qué manera? La respuesta es muy simple: en nuestra mente, en nuestros pensamientos mientras corren las horas del día; cuando me levanto, cuando hago las cosas que hago a diario. De acuerdo a los pensamientos que vayan pasando por nuestra mente es lo que viviremos. La decisión es nuestra. La elección en cuanto a en qué pensamiento permanecer es de nosotros. De acuerdo a lo que pensamos es lo que hablamos y vivimos o sea, es lo que actuamos.

¿Hacia qué cosas o a quiénes dirigimos nuestra mirada y atención? ¿Qué es a lo que escuchamos y le prestamos atención? Depende de cada uno de nosotros, Dios nos dio la libertad de elegir. Dios no mira las veces que erramos. El tiene gozo cuando hacemos Su voluntad, Su Palabra.

Si nos animamos a decir cada mañana: "Dios comienzo mi día contigo" y nos vestimos con la armadura que El nos regaló; nuestras vidas cambiarán.

CEÑIDOS VUESTROS LOMOS CON LA VERDAD.

Esto equivale a colocarse un cinto. Sería por lo tanto colocar un cinturón (un versículo por ejemplo) en nuestras mentes de la Palabra de Dios correctamente dividida.

El cinturón se usa en el centro del cuerpo, entonces sería la Palabra nuestro centro, y también el centro es lo que nos permite estar en equilibrio, entonces no tendríamos resbalones.

Página 2 de 4 Año III • Nº 30



CORAZA DE JUSTICIA

Una coraza te protege desde la altura de los hombros hasta donde comienzan las caderas por delante y por detrás del cuerpo, protege el hígado, los riñones, el corazón y los pulmones.

Romanos 3:22: La justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él.

Dios nos dice que ya nos hizo justicia en Su hijo Jesucristo, entonces si tenemos eso, sabemos que somos justos ante Dios, y los hombres pueden reconocerlo cuando vivimos de acuerdo a Su voluntad. Nuestras acciones deberían estar en línea con esa justicia que fuimos hechos mediante el sacrificio de Jesucristo por nosotros.

Jesucristo en nosotros justicia de Dios, es lo que podríamos y deberíamos manifestar.

CALZADOS

Los zapatos los colocamos en nuestros pies, ¿quién no ha sufrido y bastante hasta el punto de no poder caminar por una piedra, ampolla, torcedura o callito? Si caminamos por las pisadas que nos dejó nuestro Señor Jesucristo llevando las buenas nuevas de la Palabra de Dios en nuestro diario andar no tendremos ni dolores ni cansancio que nos impidan caminar.

ESCUDO

El escudo te protege de los objetos que vienen dirigidos a ti desde otro lugar opuesto. Somos nosotros los que creemos y confiamos en las promesas de la Palabra de Dios, cuánto más promesas conozco más creo y confío en el único Dios que nos protege y guarda de este mundo.

YELMO

Es un casco que protege toda la cabeza y tiene agujeros por ejemplo

para ver, oír y respirar. Nosotros colocamos ese casco en nuestra cabeza que equivaldría a los pensamientos que ponemos en nuestra mente; Jesucristo hombre de carne y hueso hizo esa acción, él puso la Palabra correctamente dividida.

Por los agujeros vemos, oímos, olemos, son parte de nuestros sentidos y debemos tener cuidado de cómo los usamos. Es nuestra salvación ese casco, Dios pagó por adelantado con la vida de Su unigénito hijo. Somos salvos de la ira y nada ni nadie nos impedirá de recibir el amor de nuestro Padre y protección porque somos Sus hijos.

ESPADA

Una espada sirve para defenderte de uno o varios atacantes. Dios nos enseña que la espada es Su Palabra y nosotros la usamos.

Hebreos 4: 12: Porque la Palabra de Dios es viva y eficaz y más cortante que espada de dos filos y penetra hasta partir el alma y el espíritu; las coyunturas y los tuétanos y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

ORANDO

En TODO tiempo; con el entendimiento y con el espíritu. Orar sin cesar, sin desmayar.

VELANDO

Estamos atentos a lo que Dios nos dice y enseña qué debemos hacer durante el día desde que nos levantamos hasta que nos acostamos. Velamos para que no nos ocurra como a Eva que terminó siendo engañada por la serpiente.

Tenemos una armadura más que perfecta, nosotros decidimos si la queremos usar o no. Dios nos la regaló en Su gracia por medio de Su unigénito hijo Jesucristo.

Página 3 de 4 Año III • Nº 30



1ª Pedro 5:10:

Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca.

¡Somos Sus hijos! ¿cuánto tiempo aguantaría usted viendo padecer a su hijo? Dios es BUENO y está por encima de nosotros y nos cuida ya sea que nos demos cuenta o no.

Somos hijos del Dios viviente, somos Sus soldados también, vistámonos con Su armadura para que Él sienta el gozo de que Sus hijos andan en la verdad y en el día a día entonces podremos ver en nuestras vidas las victorias de nuestro poderoso Padre y agradecidos gozarnos con Él por medio de Su hijo Jesucristo.

Somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Nos dio las mejores ropas, Sus niños tienen la mejor de las ropas para defenderse. Cuando somos niños nuestras madres reniegan hasta que aprendemos a vestirnos, Dios no reniega, Él nos espera pacientemente y con todo Su amor.

¡Dios te bendiga!

Patricia Cobuta



Web: www.palabrasobreelmundo.com.ar Email: palabrasobreelmundo@gmail.com

Página 4 de 4 Año III • № 30